



JORNADAS INTERNACIONALES

MICHEL HENRY

Buenos Aires, 28 al 30 de noviembre de 2013

Programa de Estudios Michel Henry

Instituto de Ciencia (ICI) - Universidad Nacional de General Sarmiento

Resúmenes

Conferencias.

"Afectividad, pasividad y experiencia pura. Reflexiones sobre el proyecto de Michel Henry".

Jean Leclercq.

Responsable Científico del *Fonds d'archives Michel Henry*.

Université Catholique de Louvain.

Director de la *Revue Internationale M.Henry*.

El proyecto henryano se caracteriza -dentro del conjunto de proyectos filosóficos del siglo XX- por la pretensión de llevar a su término a la fenomenología husserliana para radicalizarla y ofrecerle una nueva y original dirección. El proyecto es ambicioso puesto que supone pensar e interrogar un nuevo modo de fenomenalidad. En el cuadro de lo que se presenta entonces como una fenomenología "radical" o "material", quisiéramos analizar la constitución específica de la teoría henryana de la afectividad y mostrar algunas de sus consecuencias.

“Autoafección y acontecimiento”.

Roberto J. Walton.

Universidad de Buenos Aires - CONICET

Centro de Estudios Filosóficos “Eugenio Pucciarelli”, ANCBA.

En posiciones críticas respecto de Michel Henry, Renaud Barbaras ha sostenido que el conocimiento del cuerpo concebido como ser-en-el-mundo y el conocimiento de sí son indiscernibles y Dan Zahavi ha afirmado que no es posible sustraerse al juego entre automanifestación y heteroafección. A fin de dar cuenta de una autoafección sin heteroafección, este trabajo considera el análisis del acontecimiento en la fenomenología. Por ejemplo, J.-L. Marion defiende una negantropía del acontecimiento según la cual hay una sobreabundancia del acontecimiento que impide asignarle una causa o comprenderlo por una combinación de causas. Esta tesis se contrapone a la afirmación cartesiana de que el ser o la realidad del efecto es siempre igual o menor que el de la causa. Análogamente, C. Romano considera que el acontecimiento abre un horizonte de sentido para la aventura humana. Al transformar radicalmente el contexto, no puede ser interpretado a partir del mundo que lo precede, con sus causas y sus fines, sino a partir del mundo posterior al que da lugar. Sobre esta base, el trabajo procura mostrar una autoafección carente de heteroafección explicitando cuatro modalidades de pura autoafección que son independientes de una intervención externa porque están ligadas a un acrecentamiento con respecto a lo dado en el mundo, y, por tanto, no encuentran en él un correlato exterior. Ellas son inherentes al “yo puedo”, esto es, a su ejercicio, al modo de padecerlo, a las formas de desplegarlo en la historia, y a su fundamento último. Son casos en que la heteroafección no puede considerarse entrelazada con la autoafección en razón de lo que Henry denomina la “facultad increíble de la vida de superar siempre lo que es dado”.

“La certeza y las incertidumbres”.

Mario Lipsitz.

Universidad Nacional de General Sarmiento.
Director del Programa de Estudios Michel Henry.

Recordar a partir de las incertidumbres y de las dudas a un enorme filósofo que, cuando era cuestión de libros rechazaba lo que él llamaba el “psitacismo” en los lectores y cuando era cuestión de su propia obra, la paráfrasis, es un acto de homenaje que Henry, estoy seguro, hubiese apreciado.

Desde nuestro primer encuentro y durante años tuve el privilegio de poder interrogarlo, el asombro de ser convencido por sus respuestas y raras veces, también el de no serlo. Me propongo reconstituir, en parte, la historia de sus respuestas y de mis dudas.

“A verdade do coração: a pulsar das entranhas à flor da pele”

Florinda Martins.

CEFi /Universidade Católica Portuguesa de Lisboa.

A partir do Ms 38-15-027141 - *Pouvoir de l'Amour /Parole = Vie = Amour /Pourquoi l'Amour apporte le pardon ? Parce qu'il est (le) divin qui fait le mal prendre sa place* - veremos se o amor ou a verdade do coração, de que nos fala a obra *Palavras de Cristo*, reconcilia as controversas, direi mesmo as corrosivas relações entre fenomenologia da vida e ciências biológicas. Inscrevo este trabalho nos debates feitos com MH na Universidade de Verão, Sofrimento e dor: subjectividade na clínica, Arrábida 1998; «Os outros em eu», Ipatimup, Porto, 2001.

Paneles.

¿Es posible una “metafísica de la representación”? Apostillas a la crítica henriana de Kant

Carlos Belvedere.

Universidad Nacional de General Sarmiento.

Universidad de Buenos Aires/CONICET

La crítica de la representación desempeña en la obra de Henry un papel fundamental, entre otros motivos, porque tiene un lugar insustituible en la crítica del monismo ontológico. A su vez, esta crítica encuentra una de sus batallas campales en la desconstrucción del kantismo. En este contexto, nos preguntamos si algo de positivo tiene la tesis kantiana. Ciertamente que fracasa como metafísica, pero ¿tiene al menos un empate pírrico como ontología? En otras palabras, ¿algo de la intuición abisal de la *Crítica de la razón pura* respecto de que la esencia que aporta originalmente la existencia, el poder inaugural del ser, no es, ni reside en, el *ek-stasis*, puede salvarse, ya no por vía metafísica sino como ontología de uno de los dos modos del aparecer, el de la representación?

“El programa enactivista de Francisco Varela y la ontología fenomenológica de Michel Henry: ¿una convergencia posible?”

Graciela Fainstein Lamuedra.

Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas-España. Grupo de Fenomenología.

Francisco Javier Varela García (Santiago de Chile 7 de septiembre de 1946- París 28 de mayo de 2001) fue un biólogo investigador en el campo de la Ciencias cognitivas. En la década de los 90 desarrolló un programa de investigación que bajo el nombre de “enactivismo” revolucionó el enfoque del cognitivismo clásico que venía fuertemente marcado por una orientación funcionalista y computacional. Este nuevo paradigma lleva a Varela y a sus discípulos a interesarse por la fenomenología y a desarrollar puntos de encuentro con Husserl, M. Ponty y la fenomenología post-husserliana en general. Este trabajo se propone en forma de primeros apuntes, considerar la posibilidad de un diálogo entre la primera fenomenología de M. Henry representada

especialmente por su obra sobre M. de Biran y la fenomenología del cuerpo subjetivo y el enfoque “enactivista” de las Ciencias cognitivas una vez que después de la muerte de Varela, la corriente por él inaugurada sigue activa en el ámbito de esta disciplina.

“Cuerpo y memoria”.

Graciela E. Ralón.

Universidad Nacional de San Martín.

“Mi cuerpo, aquel lado de mi cuerpo en el que me apoyaba, fiel guardián de un pasado que yo nunca debiera olvidar, me recordaba...”. En base a este texto de Proust citado por Merleau-Ponty en la *Fenomenología de la percepción*, intentaré delinear dos modelos de la corporalidad: el de Henry y el de Merleau-Ponty. Sin pasar por alto las diferencias en cuanto a la toma de posición de ambos autores respecto a la fenomenología, mi interés se centrará en mostrar el rol que juega la temporalidad en la interpretación de la memoria y, más específicamente, en la “memoria corporal”.

“Michel Henry y el Sermón VI del Maestro Eckhart”.

Ricardo O. Díez.

CONICET

Centro de Estudios Filosóficos Dr. Eugenio Pucciarelli, ANCBA.

Llama la atención en las obras de Michel Henry la importancia que tiene el Sermón VI del Maestro Eckhart. Esa valoración se manifiesta en las reiteradas citas que hace desde sus primeras obras hasta las últimas. Lo encontramos en *L'Essence de la Manifestation* (T.I, PUF, París 1963) las páginas 397 y 416, en *C'Est Moi la Vérité* (Seuil, París, 1996) la página 133, en *Encarnación* (Sígueme, Salamanca, 2001) la página 321 y en *Auto-donation* (Beauchesne, París, 2004) las páginas 149 y 37.

La ponencia se propone 1º) hacer una interpretación del contenido del Sermón VI de M. Eckhart; 2º) exponer las palabras que Michel Henry usa del escrito eckhartiano en el comienzo y en el final de su tarea como pensador. De esta manera quedará expuesto lo que dice el texto original, lo que aprovecha el filósofo francés y la diferencia que queda por pensar.

Resultados de grupos de investigación.

Grupo de investigação “O que pode um corpo?”

Coordenação científica: Dra. Florinda Martins / Centro de Estudos em Filosofia - CEFi, Universidade Católica Portuguesa - UCP de Lisboa, Portugal.

Coordenação local: Dra Karin Wondracek - Associação Psicanalítica Sigmund Freud / Faculdades EST, São Leopoldo, RS, Brasil.

Dr. Andrés Eduardo Aguirre Antúnez – Departamento de psicologia Clínica, Instituto de Psicologia, Universidade de São Paulo – USP, Brasil.

MESA I

“A Fenomenologia de Michel Henry aplicada na interpretação da abertura da telenovela Renascer: uma mensagem convidativa para a prova da vida”.

Ana Julia da Silva Pereira

Karin H. Kepler Wondracek (Orientadora)

EST – SIG.

Este trabalho consiste em uma análise interpretativa da abertura da telenovela chamada “Renascer”, que foi ao ar no Brasil no ano de 1993, escrita por Benedito Ruy Barbosa e que narra a história de um fazendeiro na zona cacaueteira de Ilhéus, Bahia. Baseada em releituras relacionadas à fenomenologia em Michel Henry, pensou-se nesta produção audiovisual, em consonância com o

trecho musical de “Confins” que a acompanha, para refletir experiências obtidas na residência multiprofissional em psicologia em uma unidade básica de saúde, e outras atividades afins, no município de Porto Alegre, Rio Grande do Sul.

"Nas cenas da abertura onde se figuram imagens de transformação e destruição, e na letra da música e o destaque para o enfrentamento e superação das adversidades, identificam-se temáticas relacionáveis a fenomenologia em Michel Henry, como a duplicidade do aparecer e a imanência a Si da Vida.

"Estes temas tornam-se essenciais para pensar no ser humano e sua relação com a sua psique, com a sociedade e com o meio ambiente, principalmente em contexto de saúde pública e atenção básica (e ou primária). Na medida em que se valoriza a experiência de vida do sujeito usuário do serviço, e a própria como profissional que possui o direito (ou opção) de ser também usuário, é possível compreender alguns dos porquês das resistências e o desprazer que o viver tem para alguns, enquanto para outros o experimentar das adversidades tem sentidos e significados amplos. E esses modos de vida, quando assimilados pelos profissionais de saúde enriquecem as relações com usuários, e as práticas acabam por ir além de atendimentos puramente técnicos, um grande questionamento do filósofo.

E a utilização de produções audiovisuais como estas podem ser ferramentas acessíveis e abrangentes para se convidar usuários da rede básica de saúde para maior reflexão e questionamentos com relação ao modo como cultivam e valorizam seus dias.

“Reflexões sobre a leitura de alguns textos de Michel Henry e de Sigmund Freud: compreensão de aspectos filosóficos e psicanalíticos e seus possíveis enlaces”.

Maria Aparecida da Silveira Brígido.

O trabalho apresenta uma reflexão a partir da prática e teoria psicanalítica frente aos estudos e discussões que ao longo de dois anos está se desenvolvendo sobre Fenomenologia da Vida de Michel Henry, considerando-se alguns textos e conceitos teóricos. A leitura e as discussões no Grupo de Investigação “O Que Pode Um Corpo?” na Sigmund Freud Associação Psicanalítica – RS - Brasil, fizeram eclodir e desenvolver ideias sobre as práticas clínicas e teorias em Psicanálise em função dos estudos filosóficos. As investigações apontam a possibilidade de interação com as duas correntes de pensamento reforçando e fundamentando as práticas clínicas utilizada pela Psicanálise. A pesquisa deverá avançar, pois os preâmbulos foram promissores. As questões do recalçamento e do inconsciente relativas ao período da construção teórica da metapsicologia, que está na base da construção psíquica em Freud, abrem para as discussões e compreensão sobre os aspectos teóricos da Fenomenologia da Vida. A constituição subjetiva leva a pensar sobre o conceito de pulsão, que desde as pulsões do ego, pulsões sexuais, pulsões auto conservativas, pulsões narcísicas até Eros e pulsão de morte podem ser colocadas em diálogo com os conceitos henryanos de afeto, Vida, da auto afetação e auto impressão. Nesse diálogo, é proporcionada a ampliação das ideias e práticas clínicas e uma maior compreensão do padecer contemporâneo. Também são abordadas as questões do afeto, da essência da Vida, da auto afetação e auto impressão decorrentes da fenomenologia. Conceitos psicanalíticos e fenomenológicos podem ser pensados e discutidos no embate científico proporcionando a ampliação das ideias e práticas psicanalíticas e pensamentos filosóficos.

“A questão da modalização do sofrimento em fruição frente ao evento do câncer de mama”.

Paulina Pölking

Pesquisa em andamento no mestrado da Faculdades EST, com o objetivo de relatar o trabalho feito no grupo Amigas do Peito, abordando o conceito de passibilidade e de modalização. Trazer a idéia do corpo vivo e dos corpos unidos e nos efeitos deste encontro na adesão à Vida. Através da alegria do encontro e da manifestação do afeto a vida como que se descortina e oferece

um novo cenário, palco para a fruição - a vida vem, a afetação e a modalização. Do padecer de si advém o experienciar de si.

“O começo perdido: Fenomenologia da Vida e psicanálise na vivência clínica com crianças”.

Marina Tambelli Bangel

Apresento nesse trabalho parte da minha pesquisa em andamento no mestrado da Faculdade EST – Brasil, sob a orientação da Prof. Dra. Karin Wondracek. Tal pesquisa é fruto da minha participação no Grupo de Investigação O que pode um corpo, e do diálogo afetivo com Prof. Dra. Florinda Martins.

A escolha do tema decorre da vivência clínica com crianças que apresentam comportamentos tais como agitação motora, dificuldades de concentração e agressividade, frequentemente nomeados por pais e educadores como “falta de limites” ou “hiperatividade”. Frente a essa criança, a cultura oferece um olhar e um tratamento que a colocam como um corpo-objeto cuja manifestação ruidosa precisa ser silenciada através de limites químicos (medicamentos) e/ou comportamentais (castigos, terapia comportamental).

Minha proposta parte do movimento de Henry em direção aos começos perdidos, pesquisando a origem teórica do conceito de Experiência de Si proposto pelo autor, bem como sua relação com o conceito freudiano de pulsão, tendo como hipótese que o diálogo entre a Fenomenologia da Vida e a Psicanálise pode abrir caminhos importantes para uma clínica sensível e pautada no cuidado com essas crianças e seus cuidadores.

“A Fenomenologia da Vida de Michel Henry bate à porta de Freud”.

Deborah W. Gehres

Somos cinco mulheres a estudar a Fenomenologia da Vida de Michel Henry em um grupo de investigação. Quatro psicanalistas e uma iniciando sua formação, tentando encontrar um caminho na vida de Henry tendo como marcas pelo chão, para não nos perdermos, Freud. Contudo como fazer esta inversão fenomenológica? Como encarnar Henry e bater à casa de Freud usando o caminho que a própria fenomenologia nos indica? Até o presente momento o grande desafio é aguardar que venha à luz, não o que Freud já nos disse e que como Psicanalistas necessitamos saber, mas o que Henry na sua própria encarnação da Vida deseja nos fazer ver. Como nos deixar afectar pela sua afetação na vida? Como, fenomenologicamente, aguardar que o fenômeno henrriano se torne senão tudo o que somos tudo o que podemos ser? Aguardar a manifestação da Vida não é tarefa fácil.

Parece-me, em muitos momentos, que queremos chegar à casa de Freud já anteriormente agendados, sem nenhuma surpresa para nosso anfitrião. Contudo, o que a fenomenologia nos propõe é que sofremos no caminho a ação do fenômeno que é a Vida. Esta que se apresenta a nós como uma desconhecida, que nos invade, que impacta, que transforma. Chegando à porta de Freud não como conhecidas, mas mulheres que ele nunca viu e que o surpreenderão da mesma forma como fomos surpreendidas.

MESA II

“Phenomenologie et psychoterapie”.

Benoît Kanabus.

Université Catholique de Louvain.

Au cours de la précédente décennie, la santé mentale au travail est peu ou prou devenue un véritable enjeu de santé publique. Toutefois, cette mise à l'agenda n'a pas abouti en Europe à la constitution d'une politique publique susceptible d'enrayer l'évolution clinique du travail et sa dangerosité pour l'équilibre de la société. Si ce constat d'échec relatif doit être souligné et analysé, il ne doit pas en revanche sous-estimer les avancées scientifiques et juridiques qui ont été réalisées en la matière et qui pourraient à l'avenir, être des vecteurs de changement social.

Le cours qui sera dispensé à l'Université de Sao Paulo s'appuie sur un entretien réalisé avec Christophe Dejours, psychiatre, psychanalyste et directeur du Laboratoire de Psychodynamique du Travail et de l'Action (LPTA), rattaché au Conservatoire national des Arts et Métiers de Paris. Eminent spécialiste de la médecine du travail, auteur de nombreux articles et ouvrages scientifiques sur le sujet, Christophe Dejours se propose en effet d'approfondir les rapports entre clinique du travail, droit et justice sociale.

Depuis les années 1980, la psychopathologie du travail a analysé les incidences de l'organisation du travail sur la santé mentale des travailleurs. Le tableau clinique dressé révèle une augmentation générale et une aggravation:

- des pathologies de surcharge,
- des pathologies post-traumatiques,
- des pathologies liées au harcèlement,
- des pathologies dépressives et l'apparition des tentatives de suicide.

L'apparition de ces pathologies du sujet en situation de travail, est à mettre en relation avec l'évolution de l'organisation du travail tendant à des formes nouvelles d'emprise sur les personnes.

Ainsi, les années 1970 ont-elles été marquées par l'élargissement, l'enrichissement des tâches et la robotisation; les années 1990 par le modèle Japonais (toyotisme) et le *just-in-time* ; et maintenant par l'auto-contrôle, l'évaluation individualisée des performances, le management par la qualité totale, la flexibilisation et la précarisation notamment.

Entre l'évolution de la clinique du travail et la transformation des contraintes organisationnelles s'intercalent des processus intra et intersubjectifs essentiels que la clinique permet de mettre au jour et d'analyser. Reconnaître cette importance de la subjectivité conduit à analyser le travail différemment. Celui-ci ne peut plus être considéré comme une conduite passive d'obéissance mais comme une dynamique complexe faite d'intelligence, de résistance, de compromis et de consentement par rapport à l'organisation du travail.

La clinique et la psychodynamique montrent ainsi que le travail est central pour le sujet dans la construction de sa santé mentale.

Convaincus du grand intérêt de la recherche interdisciplinaire, nous souhaiterions ainsi approfondir l'ensemble de ces thématiques dans le cadre du cours donné à l'Université de Sao Paulo, mais également lors des séminaires de recherche réunissant des psychothérapeutes, des philosophes ainsi que des juristes prévus à l'Université de Buenos Aires.

“Corpo e corporeização em Michel Henry: um caso clínico”

Maristela Vendramel Ferreira – Instituto de Psicologia da USP

Florinda Martins – CEFi - Universidade Católica Portuguesa

Andrés Eduardo Aguirre Antúnez – Instituto de Psicologia da USP

Michel Henry em sua teoria da encarnação oferece à psicologia, bem como a todas as áreas do saber, a concepção da indissociabilidade da subjetividade e do corpo. Ele nos mostra como o corpo e a carne são unos e como se dá a constituição da Ipseidade nesta união. Na esteira de Maine de Biran, se preocupa com o corpo em sua natureza originária, ontológica, que pertence à esfera da existência e que, portanto, é constituído subjetivamente. Estas noções de corpo postuladas por Henry são de grande relevância para a clínica da modalização do afeto, pois nelas é estabelecida: a relação direta e indissociável entre afetividade e corporeidade, situando-as fora da representação; a fundamentalidade do corpo na constituição da Ipseidade; a importância dos jogos de força e resistência vividos no corpo, sentidos como esforço, que nos possibilita a percepção de nossa existência em nosso corpo; e a corporeização, por meio da qual torno próprio aquilo que se dá em minha carne sem o meu consentir.

A partir desses conceitos da fenomenologia da vida e do questionamento sobre a importância da fenomenalidade do corpo orgânico em Michel Henry, será discutido o caso clínico de um menino surdo que não falava, atendido durante três anos sem o uso de comunicação oral ou

linguagem de sinais. Como os limites desse corpo particular, neste caso manifesto por meio da surdez, influenciam ou determinam a forma de “habitar” o mundo e demandam não apenas mudanças das estratégias do corpo – para repor a dignidade do subjetivo pelo uso de outras formas de autonomia na comunicação – como exigem essa compreensão da fenomenologia da vida e da psicologia.

Este atendimento, realizado dentro dos pressupostos da clínica da modalização do afeto e através de uma prática clínica corporeizada, permitiu que o paciente, ao longo do processo terapêutico, modalizasse sua afetividade e também fosse se apropriando de si, de seu corpo, e se desenvolvesse. Isso se evidenciou na mudança de tonalidades afetivas que ocorreram com desenrolar da psicoterapia e em um maior domínio de si, de seu corpo.

“Acompanhamento terapêutico e seus fracassos: vinculação dos fenômenos contingentes e da vida privada”.

Andrés Eduardo Aguirre Antúnez – Instituto de Psicologia da USP

Florinda Martins – CEFi – Universidade Católica Portuguesa

Este trabalho atende à fenomenalidade inerente aos fenômenos contingentes e da vida privada, na qual cabe à vida o ônus da prova e do contraditório e por conseguinte a transitividade imanente do fruir / sofrer /fruir. Tratando-se de fenômenos cuja prova e enredo se tecem em comunidade – comunidade de investigadores provindos da fenomenologia e do Acompanhamento Terapêutico (AT) assim como em comunidade de acompanhante terapêutico (acompanhante / acompanhado) - é em interdisciplinaridade que este trabalho se desenvolve. Michel Henry, numa nota introdutória à obra *L'essence de la manifestation* (1963) Ms A 6-8-4075, afirma que o sentimento de fracasso é um sentimento obscuro que a si mesmo se explica mal pois deixa algo fora de si. E no § 61 da *EM* o pathos da vida tal como é vivido pela comunidade dos vivos é o lugar de revelação plena da obscuridade desse sentimento fracasso. Avaliaremos a importância destes dois textos na clínica do AT, pois eles mostram não apenas a insuficiência quer da fenomenologia tradicional quer das evidências da clínica em dar conta da vida do doente como um todo, mas também uma possível saída para as aporias a que nos conduziu os avanços da filosofia e da ciência.

Ponencias en mesas temáticas

Mesa. La Fenomenología Material: disputas y convergencias.

“Convergências fenomenológicas entre Merleau – Ponty e Michel Henry”

Renato Garibaldi Mauri.

UNASP

As obras de Michel Henry refletem uma conciliação das correntes significativas da filosofia contemporânea, como: a fenomenologia, o existencialismo e a psicanálise. Em seus escritos nota – se uma relação com a filosofia de Husserl, Heidegger, Scheler, assim como Maurice Merleau – Ponty. A filosofia de Michel Henry corresponde a compreensão do eu, numa perspectiva da fenomenologia não intencional, e contribui para as reflexões direcionadas a afetividade. O referido artigo busca especificamente as aproximações teóricas entre Maurice Merleau – Ponty e Michel Henry. O principal arcabouço teórico será os escritos Michel Henry que citam o filósofo francês Merleau – Ponty. Textos estes que se tornam esclarecedores para elucidar o pensamento de Michel Henry. No artigo será apresentado os seguintes temas: A questão da fenomenologia - (Fenomenologia da Percepção – Maurice Merleau - Ponty) e o artigo de Michel Henry (“O que é isto a que chamamos vida?”) ; a dualidade sujeito-objeto, e a questão da afetividade. Outro tema é a questão do “ser-no-mundo”, questão desenvolvida por Merleau – Ponty e Michel Henry, ambos

os autores não ignoraram a corporeidade humana. O estudo das aproximações possibilita a busca de um novo olhar para se repensar a fenomenologia na contemporaneidade.

“*sentio me videre. Acerca de la crítica de Michel Henry al sujeto kantiano*”.

Natalia Albizu.

Universidad Nacional de San Martín.- FU Berlin.

Esta comunicación se propone desarrollar la lectura de la *Crítica de la razón pura* llevada a cabo por Michel Henry. Dicha lectura se enmarca en una crítica que busca abarcar no solamente la filosofía kantiana, sino que cabe ser caracterizada como una crítica general a la crítica del sujeto. El proyecto filosófico de Henry –su fenomenología radical de la vida– intenta recuperar una noción del sujeto que escape a las razones que han llevado a desconfiar de él, y que, asimismo, se revele capaz de garantizar su propio ser.

Según Henry, no es otro que Descartes mismo quien ofrece la posibilidad de lograr tal cosa, pero ello siempre y cuando *cogitare* no quiera decir simplemente pensar, sino el sentirse a sí mismo originario del yo: en lo que Henry llama el cartesianismo del comienzo, *cogitare* designa la incesante e inmanente auto-afección de la Vida en mí. El *ego* que es el sujeto de dicho continuo *pathos* –un ego que, de acuerdo con la fenomenología material del autor, no aparece separado de nuestra corporalidad original– no encontraría ninguna cabida en la primera de las críticas kantianas. El “aniquilamiento del alma” no es, para Henry, resultado en primer lugar de la crítica de los paralogismos de la *psychologia rationalis*, sino del aparato conceptual desplegado en la Estética Transcendental, el cual no admitiría la presencia de ningún sujeto que no sea el de la representación. Desde esta perspectiva, la *Crítica de la razón pura* se presenta como el encubramiento de una subjetividad vacía, subjetividad que, coronando el olvido del descubrimiento cartesiano por parte de Descartes mismo, destierra a la Vida de la filosofía e inaugura el *via crucis* de la noción del sujeto: es con Kant, según Henry, que la subjetividad del sujeto se convierte definitivamente en la objetividad del objeto.

“Los otros destinos: Henry, intencionalidad y pulsión”.

Mariana Larison.

USP – FAPESP.

En el texto escrito en ocasión del Coloquio de Cericy de 1988 dedicado al pensamiento de Paul Ricoeur y publicado posteriormente bajo el título “Ricoeur et Freud: entre psychanalyse et phénoménologie”, Henry señala, siguiendo el pensamiento de Ricoeur, ciertos aspectos problemáticos comunes al pensamiento fenomenológico y al psicoanalítico a través de sus conceptos claves, intencionalidad y pulsión. Construidos en torno de la idea de sentido, estos conceptos ponen en juego efectivamente dimensiones de compleja conciliación, que el fenomenólogo no dejará de interrogar con toda lucidez. Nos interesará en esta ocasión determinar los elementos centrales de la crítica de Henry a tales nociones para poder determinar luego, a partir de ésta, los caminos posibles para un pensamiento de lo sensible.

Mesa. Sociedad y política.

“Fenomenologia da vida: a difícil democracia em Michel Henry”

Silvestre Grzibowski.

Universidade Federal de Santa Maria (UFSM).

Michel Henry é um dos fenomenólogos mais destacados do mundo contemporâneo, primeiramente pela crítica que empreendeu a fenomenologia husserliana e em segundo lugar pela originalidade do seu pensamento apresentando novas reflexões para a pesquisa fenomenológica como a “fenomenologia da vida”, a “fenomenologia material”. Essas temáticas são inovadoras porque Henry sistematizou-as de uma forma extraordinária.

O nosso trabalho terá como objetivo principal apresentar a questão política em Michel Henry. Claro que, questão política como a república, o marxismo e a democracia estão ligadas diretamente com a fenomenologia da vida. O leitor henryano está ciente de que este tema é muito amplo no seu pensamento, isso porque ele refletiu e escreveu demasiadamente sobre a política, principalmente ao analisar criticamente o pensamento de Marx. No entanto, o nosso estudo estará concentrado especialmente na obra *Fhénoménologie de la vie Tome III De l'art et Du politique*, mais precisamente estarei focado no estudo *Difícile Démocratie*. Este pequeno texto, porém contundente discute a origem da democracia e a sociedade democrática do mundo moderno. Segundo autor, para falar e descrever o estado democrático moderno, é preciso lançar um olhar para o passado, isto é, para as sociedades antigas. Essas sociedades, segundo ele, foram expressivamente sociedades religiosas. Diante disso ele se pergunta: “por que uma religião na sociedade humana? Ou ainda, o que significa uma fé religiosa? Henry conclui, e, além disso, a utilizará para argumentar e edificar a sua teoria e que irei desenvolver no meu trabalho. Em primeiro lugar, a religião está na origem porque os homens primitivos buscavam construir uma concepção conceitual, mas eles viviam a vida no seu cotidiano sem teorização da sua vida e origem. Para Michel Henry o argumento central é que esta vida vivida no cotidiano é a passividade radical. A religião não aparece para o homem como uma experiência singular, mas como sua essência. Segundo Henry ela designa o lugar interior dos viventes a vida pela qual eles têm sua condição de vivente. Por isso, que a religião está na origem de todas as experiências, porque ela antecede todas as formas de concepções. E a vida “a experiência patética” não se manifesta apenas nas representações e crenças, mas ela é (está) nos ritos, e nas práticas da vida cotidiana.

Em segundo lugar irei apresentar que a eliminação do cristianismo está ligada diretamente com o surgimento do novo princípio democrático que é o princípio das ciências galilaicas. Há uma substituição da (religião) ética pelas ciências. Essas ciências que são duramente criticadas pelo nosso autor porque acabaram destruindo aquilo que é o mais elementar, a vida, a vida patética elevando-a no plano material. E por fim, como essa sociedade democrática “positiva” exclui a religião, a vida patética, conseqüentemente a ética, e assim se consolida na vida material, ou seja, na vida coletiva. Por isso, a vida democrática neste caso, para Michel Henry encontra as suas dificuldades porque ela pensa a partir do coletivo, esquecendo o indivíduo, e a sua vida concreta particular.

“Fenomenología radical y derechos humanos”.

Haydée Copati.

Universidad Católica de Santa Fe.

Desde sus comienzos y a lo largo del desarrollo de su obra, Michel Henry apunta, a través de su *Fenomenología Radical*, a elaborar una filosofía primera, capaz de proveer un fundamento último a la realidad del yo que cada ser humano es, en primera persona. Como es conocido, a ese fundamento se llega para Henry, a partir de la distinción de dos tipos de manifestación: la de la vida y la del mundo, teniendo la segunda su fundamento en la primera. Al mismo tiempo, Henry sostiene que una fenomenología desarrollada a partir de tal distinción contiene la posibilidad de ser aplicada a todas las dimensiones de la realidad humana: la cultura, el arte, la ciencia, la política, la vida social, la economía, etc. Sobre esta posibilidad de aplicación de su fenomenología, Michel Henry proporcionó sobradas expresiones a través de sus propios escritos. En sus últimos años, hablaba de la Fenomenología futura no sólo como un desarrollo y profundización de sus premisas teóricas, sino también como una tarea de aplicación de dichos principios a la realidad humana. Henry estaba profundamente convencido del potencial y de la futura fecundidad de su obra.

Dentro de ese marco, el trabajo que quisiera presentar en las Jornadas, pretende ser un intento de respuesta a la pregunta: ¿es posible proveer un fundamento de valor universal a los derechos humanos en el marco de la Fenomenología Radical? ¿Cómo? Es decir que mi propuesta

intentaría ser una aplicación al campo de los derechos humanos desde la Fenomenología Radical, con la pretensión de proveer a través de ella un fundamento de valor universal a estos derechos.

Mesa. Fenomenología Material y religión.

”Lineamientos para una Filosofía de la religión en Michel Henry”.

Olvani Fernando Sánchez Hernández.
Pontificia Universidad Javeriana-Bogotá

Nos proponemos explorar la posibilidad y los senderos para elaborar una filosofía de la religión a partir de la fenomenología de Michel Henry. Si bien es cierto que Henry no se ocupó ampliamente de este asunto, creemos que es posible encontrar una forma particular y fecunda de considerar la religión en el seno de esta propuesta filosófica, porque en ella se pone de manifiesto una fenomenicidad específica desde la cual resulta concebible y comprensible una vivencia originaria de lo absoluto que es, justamente, aquello que define la experiencia propiamente religiosa. Por demás, de acuerdo con Courtine, en esta fenomenicidad descansa la legitimidad de una filosofía de la religión de matriz fenomenológica o hermenéutica. Tal proyecto supone explicitar y hacer operativa tanto la duplicidad del aparecer como la significatividad filosófica del cristianismo develada por Henry, al tiempo que proponer ciertos matices a su teoría.

Si es verdad, como sostiene Henry, que hay dos modos fundamentales de manifestación y que las realidades varían según sean vistas desde el mundo o desde la vida, hemos de aceptar, por lo menos a manera de hipótesis, que poner en operación esta duplicidad fenomenológica puede resultar fecundo para la comprensión de la vivencia religiosa en la complejidad de su manifestación vital y mundana.

“Fenomenología material y hermenéutica ontológica en torno a la encarnación del verbo divino”.

Leandro Catoggio.
Universidad Nacional de Mar del Plata/ CONICET

El presente trabajo tiene por objetivo confrontar las posturas filosóficas de Michel Henry y Hans-Georg Gadamer sobre la idea cristiana de la encarnación contenida en el evangelio de Juan. Para ello se utilizan los textos *Incarnation* y *Wahrheit und Methode*, respectivamente. Como punto de partida se señala que ambos filósofos ofrecen el mismo marco general interpretativo: la diferencia entre el logos griego y el logos cristiano. Sin embargo la convergencia no avanza más allá de este marco general. En segundo lugar se señala lo siguiente: mientras que para Gadamer la encarnación representa con respecto al logos griego una mejor adaptación al ser del lenguaje para Henry la encarnación constituye el hecho de tener carne. Desde el punto de vista de la fenomenología material este hecho supone la inversión del paradigma griego sobre el paradigma cristiano. Es más, para Henry, la verdad del cristianismo no pertenece al orden del pensamiento. En este sentido la propuesta gadameriana, puede decirse, queda presa del paradigma griego a partir de entender la encarnación mediante la identificación entre lenguaje y pensamiento. Tal identificación es la que este trabajo pretende mostrar como una estructura hermenéutica derivada, no originaria, de un horizonte trascendental caracterizado por lo que Henry denomina vida. De esta manera la dialéctica hermenéutica entre lo finito y lo infinito que toma su figura abstracta desde el análisis de la encarnación a través del vínculo entre el hombre y Dios queda remitida a la relación entre lo finito y lo infinito en la inmanencia radical de la vida. Según esto la finitud no es comprendida desde el tiempo sino desde la carne de la vida en su afectividad trascendental. A partir de esto, y por último, el trabajo se cuestiona la posibilidad de hablar de una hermenéutica material; es decir, la posibilidad de concebir la comprensión de la vida mediada por un tipo de interpretación anclada en un texto en particular, la Biblia. En tal sentido se propone el concepto “interpretación trascendental” a partir del análisis del parágrafo 45 de *Incarnation*.

“Scio me vivere. Raíces agustinianas de la fenomenología de la vida de Michel Henry”.

Marcos Jasminoy.

Pontificia Universidad Católica de Argentina.

Se trata de una versión acortada y actualizada de un artículo publicado en la revista *Tábano* [ISSN 1852-7221], VII (2011), pp. 103-120.

La ciencia (entendida como la que entiende la tradición occidental, como *conocimiento*, como *saber*) no se reduce nunca al pensar, ni al conocimiento sensorial. Olvidarlo es olvidar la propia vida, dado que ella se expresa propiamente como tal sólo en un conocimiento anterior a todo pensamiento y distinto de toda percepción sensorial. Lo intuyó San Agustín en los albores del siglo V, en el marco de una filosofía de corte platónico que se encontraba con la profundidad del cristianismo. Lo intuyó también Michel Henry quince siglos más tarde, en el contexto de una filosofía fenomenológica que rompió sus prejuicios fundacionales y se encontró con la riqueza de distintas influencias (marxismo, psicoanálisis) hasta dar con la tradición cristiana. No son dos puntos aislados: entre ellos hay una línea sinuosa que pasa, entre otros, por Descartes y Husserl (pero también por Kierkegaard y Heidegger), algunos de cuyos conceptos servirán de mediación entre el obispo de Hipona y el fenomenólogo francés. El presente es un testimonio de sus palabras puestas en comunión.

Del lado del Doctor de la Gracia, nos basaremos más que nada en el libro XV del *De Trinitate*, aunque también en otros libros de la misma obra y ocasionalmente remitiremos a otras obras. Con respecto a Henry, oscilaremos por algunas de sus diferentes grandes publicaciones posteriores a *Généalogie de la psychanalyse*.

En concreto, observaremos cómo algunos aspectos de la doctrina de san Agustín anticipan ciertas tesis de la fenomenología de la vida de Michel Henry, enfocados en cuatro ejes: de la *scientia* agustiniana al aparecer/saber; del *verbum* a la palabra; del *cogitare* al pensamiento; de la *notitia amata* a la auto-afección. En la conclusión, retomaremos la distinción del Obispo de Hipona entre *scientia* y *sapientia* como punto de partida para una reflexión sobre la posibilidad de la metafísica, abogando por una reivindicación del concepto de “mundo”, en sintonía con el planteo de Rosenzweig en *La estrella de la redención*.

Mesa. Sociedad y cultura.

“Corporalidad, afectividad y trabajo viviente en la filosofía de Michel Henry”. Aportes críticos para una filosofía contemporánea de la vida social.

Myriam Díaz Erbeta.

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso/ CONICYT.

La ponencia que presento se inscribe en el marco de la investigación que realicé para mi tesis doctoral, en la cual analizo los aportes críticos que la filosofía de Michel Henry puede hacer al concepto de subjetividad en ciencias sociales.

La pregunta que ha inspirado la investigación que estoy desarrollando actualmente es la pregunta por la *subjetividad* y con ello (implícitamente), por la intersubjetividad, es decir, por la vida social. En nuestras disciplinas el sujeto y la subjetividad se han transformado en un punto de partida para el análisis de diversos fenómenos de la vida social: las identidades, el malestar social, la violencia, la pobreza, etc. Pero, ¿Qué es un sujeto?, ¿qué entendemos por subjetividad?: ¿una “consciencia intencional”?, ¿un yo descarnado?, ¿un conjunto de capacidades cognitivas o físicas?, ¿un elemento del mercado que accede a bienes? Esta investigación es un intento de diálogo entre ciencias sociales y filosofía, analizando el *vínculo entre la subjetividad y corporalidad, entre subjetividad y afectividad, entre subjetividad y condiciones vitales de la existencia (cultura, trabajo)*.

Los aportes visualizados en la “fenomenología de la vida” de Michel Henry se centran fundamentalmente en la relevancia del cuerpo, la afectividad y la fuerza viviente de trabajo como constituyentes de un concepto renovado de subjetividad.

La subjetividad para Henry es concebida como una “realidad encarnada”, el yo “no tiene un cuerpo, sino que es un cuerpo”, contra toda la tradición representacionista en filosofía. Según el propio Henry, una nueva concepción del sujeto y del cuerpo, exige una nueva reflexión filosófica de todos los actos “materiales” del hombre. *El cuerpo, en su naturaleza originaria pertenece a una esfera de la existencia que es la subjetividad misma.*

Para Henry el fundamento de lo que llamamos experiencia no es el mundo, en realidad ese mundo (que no deja de afectarnos) es el “medio”, aquello que nos afecta lo hace a través del mundo. Aquello que nos afecta presupone ya una pasividad ontológica de la consciencia en el horizonte del tiempo. En la afectividad se encuentra una posibilidad más fundante aún, que es la posibilidad de autoafección, de “sentir-se”. Por otra parte, descubrimos con Henry que el sentimiento constituye al yo, es el yo mismo (ipseidad). Por lo tanto queda a la vista la imposibilidad de concebir un yo carente de afectividad, de sentimiento. No hay “yo” si este no vive en esa afectividad, si no “es” esa afectividad. Lo que define al yo entonces es esa capacidad de sentir, experimentar y padecer sentimientos.

Por último, el saber de la vida (cultura) será denominado por Henry *Praxis*. Cada cultura se caracteriza por un hacer específico, concerniente a la producción de bienes útiles tanto para la vida y su consumo (alimentación, ropa, hábitat, etc.), como para el juego espontáneo de la vida misma. Según el análisis crítico de Henry, las interpretaciones que ha hecho el propio marxismo del pensamiento de Marx, han externalizado tanto “social” que han reducido el individuo a meras categorías del lenguaje representativo, meras abstracciones vacías e hipostasiadas. La existencia de individuos implica a cada instante que ellos satisfacen las exigencias inmediatas de la vida, y es por ello que trabajan y transforman la naturaleza que les permite producir los objetos necesarios para la vida. La fuerza viviente del trabajo es aquello que define la realidad y por tanto constituye al sujeto mismo.

La subjetividad entonces, a partir del pensamiento de Henry, podría comprenderse fundamentalmente como cuerpo, afectividad y trabajo viviente.

“El sujeto y los espacios de afectividad”

Dina V. Picotti C.

Universidad Nacional de General Sarmiento –IDH.

El replanteo fenomenológico de Michel Henry, basado en una afectividad que caracteriza tanto al sujeto como al aparecer del mismo ser, recupera sin duda alguna para la tradición filosófica una dimensión en buena parte ignorada por un modo de pensar fundamentalmente representativo, y la religa a otras experiencias históricas, que es importante tener en cuenta para reubicar lo humano y sus diferentes caminos en el panorama más amplio de su historia universal, que equivale a su propia configuración permanente. A este respecto propongo algunas consideraciones acerca de lo mucho aportado en este sentido por las culturas negras y su diáspora: su concepción básica del ser como fuerza, energía –*ntu*, en las lenguas bantúes- y ritmo, la fuerza procreadora de la palabra –*nommo*- que impulsa y mantiene en su desarrollo todo movimiento, prolongando a e insertándose en el ritmo vital de la naturaleza como la mejor superación de una lógica ‘civilizatoria’ predominantemente instrumental, la capacidad de diálogo con todas las formas que halló incorporándolas y africanizándolas, como se advierte en los fenómenos lingüísticos, artísticos y en general en su forma de ser. Si hay algo que sobre todo caracteriza a la presencia negra en el mundo es precisamente su afectividad, cual lo expresaron dos figuras representativas como el poeta senegalés Léopold Sédar Senghor y el psiquiatra y escritor martiniqués Frantz Fanon.

Mesa. Arte y pathos.

“La Mirada inmanente. Una lectura de *L’amour, les yeux fermés* de Michel Henry”.

Daniela Aguilar.

Universidad Nacional de General Sarmiento.

Este trabajo se centra en un análisis filosófico-literario de la segunda novela de Michel Henry *L’amour, les yeux fermés*. Esta novela, *El amor, los ojos cerrados*, nos cuenta la historia de un joven extranjero, que decide venir a estudiar en la prestigiosa Universidad de Aliahova. Pero como en toda narración, pronto se produce una ruptura: sucesos extraños empiezan a acontecer en la universidad y de allí se expanden a toda la ciudad, irrumpiendo caos y vientos de cambios cargados de violencia y destrucción. En este clima de incertidumbre y confusión, el autor nos envuelve a través de sus amenas letras en una metáfora, en una analogía crítica del mundo contemporáneo y de las totalizaciones convertidas en principio ontológico y en principio explicativo.

El gobierno de la representación sobre la vida toma forma en esta obra. *L’amour, les yeux fermés* puede no solo ser pensada como una novela sobre su tiempo, sino también como una obra capaz de trascender su época y quedarse en los umbrales de la reflexión del pasado, presente y futuro. A lo largo de las páginas, Michel Henry nos introduce y nos sitúa en un mundo tan imaginario como real. Es nuestro objetivo aproximarnos a las perspectivas literarias, y no solo filosóficas, para comprender los importantes aportes de su pensamiento.

“La interioridad *patética* de las palabras: literatura y auto-afección en la fenomenología de Michel Henry”.

Cesare Del Mastro.

Pontificia Universidad Católica del Perú.

Centro de Ética Aplicada de la Universidad del Pacífico.

Instituto Bartolomé de las Casas.

La hermenéutica en tanto fenomenología de la experiencia literaria ha llevado a cabo un desplazamiento del lector-filólogo-estructuralista hacia el lector-pastor-del-ser heideggeriano, el lector-interlocutor levinasiano y el receptor-vivo de Paul Ricoeur, los cuales suponen una apertura a la exterioridad de textos cuyo significado no es agotado por los métodos del “científico de la literatura”. Sin embargo, dicha alteridad exige mantener, en los tres casos, una dualidad que ora opone ora integra lo externo y lo interno. Desde esta dualidad define Ricoeur, por ejemplo, “el punto de unión entre la configuración (interna) de la obra y la refiguración (externa) de la vida” en el que se ubica la hermenéutica. ¿Cómo describir este modo de lo imaginario en cuyo seno la historia *narrada* es al mismo tiempo –no en dos tiempos– *vivida*? ¿Cuál es, fenomenológicamente, el fondo de unidad, de simultaneidad “primera”, sobre el cual resuenan a la vez lo narrado y lo vivido antes de que el horizonte del lector se comprenda una vez levantado ante él el horizonte del texto?

Frente al paradigma del “aparecer del mundo” en el que se distinguen lo que aparece, aquel ante quien algo aparece y el acto mismo de aparecer, el “aparecer de la vida” implica, según Michel Henry, la coincidencia del sujeto consigo mismo en un ámbito de inmediatez interior, en el acto mismo de aparecer entendido como el poder de experimentarse según diversas tonalidades afectivas. Este nivel de interioridad subjetiva radical es el “fondo de unidad primera” al que aludían las preguntas formuladas antes. Se trata del fondo de la auto-afección, del *pathos* al que todo texto literario remite y en el que la literatura resuena como debate interno, es decir, como consentimiento de la vida subjetiva a dejarse afectar por el ritmo y la intriga del poema y del relato. De esta manera coinciden la experiencia estética de la lectura y la vida misma, cuya fuerza se experimenta en este poder-ser-afectado (exposición padecida en el “aquí y ahora” de la configuración textual) que se convierte de inmediato en deseo de gozar de nuevas “variaciones

perceptivas e imaginativas” (apertura al “allá” de múltiples connotaciones): la interioridad *patética* de las palabras fundada en una cultura de la vida auto-afectiva, su remisión incesante a esta en el instante de la exposición al texto literario.

Describiremos, entonces, la exposición a la literatura en el marco de una cultura de la vida auto-afectiva, es decir, en tanto experiencia radical de una subjetividad que, antes de ser comprendida gracias a la mediación de signos, desea sentirse a sí misma en discursos literarios que son, a un tiempo, lo que la vida elabora y transforma (la vida como sujeto de la literatura), y lo que elabora y transforma la vida (esta última como objeto de la literatura). En efecto, los poemas y las narraciones se ofrecen al lector como “teniendo una tonalidad interior”: su vida es esta vibración, este quiebre estremecedor de la nuestra¹. Las palabras empleadas en su función estética provienen de este deseo de la vida de experimentarse como apertura de sensaciones y significados inéditos, pero también acrecientan este deseo al generarlo en la materialidad misma del texto: una materialidad *patética* en la medida que su función referencial queda subordinada a la impresión de las palabras en el espacio invisible de la subjetividad. Expuesto así al lenguaje en su función estética, el poder-narrar-se-y-describir-se del lector irrumpe como deseo de auto-afectarse, de proliferar, de compartirse.

“Desde el umbral de la vida: cuerpo, arte y pathos en la fenomenología de Michel Henry”.

Patricia Knorr.

Universidad Nacional de General Sarmiento.

En la fenomenología material de Michel Henry, podemos considerar que los análisis del cuerpo y del lenguaje operan de umbral entre dos modos de aparecer diferenciados por su fenomenología. Tanto el cuerpo subjetivo –la carne constitutiva de nuestra subjetividad–, como el lenguaje están enraizadas en la afectividad, y por ende en la vida, pues el *pathos* es “la esencia originaria” del aparecer del ser que se da a sí mismo como autoafección en el sentirse a sí de la vida, como carne viviente en la radical inmanencia de esta autodonación. Por tanto, la vida no es algo que tiene “la propiedad de sentirse a sí misma, sino que esta es su esencia” (M. Henry. *Fenomenología de la vida*. Buenos Aires: Prometeo, p. 27), tesis central del pensamiento henriano, planteada desde su obra inaugural, *La esencia de la manifestación*, y su complementaria *Filosofía y fenomenología del cuerpo*. Es en el “cuerpo subjetivo” y en la “palabra de la vida” donde la automanifestación se efectiviza. Pero es también en y desde la palabra, en su uso referencial, y en el cuerpo objetivado donde la desrealización tiene lugar. Si, como piensa Henry, la representación arranca de la vida todo poder de realización para hacer de ella una pieza de anticuario, un objeto muerto del pasado, o una proyección ideal inexistente, la palabra que representa y el cuerpo representado están del otro lado del umbral. Sin embargo, cuerpo y lenguaje son también el punto de contacto, la vía de comunicación entre ambos planos: la inmanencia inekstática de la vida invisible e inmediata y la trascendencia ekstática del mundo bajo la representación. Si es posible un lenguaje referencial y un cuerpo objetivo es porque ante todo somos esta carne patética, y sus poderes, y esta palabra viva. En el presente trabajo nos proponemos indagar este umbral, teniendo en cuenta la relación entre cuerpo subjetivo, cuerpo orgánico y cuerpo objetivo, y el rol del lenguaje artístico que, por su naturaleza ficcional, no pretende establecer una referencialidad externa y real, sino que explicita el abismo insalvable entre la palabra y su representante. En este sentido, podemos considerar que cuerpo y lenguaje adquieren una función liminar en tanto se configuran como lugar de manifestación de la vida, y su saber originario, a la vez que operan de enlace con ese modo, siempre segundo, del conocimiento racional y objetivante del mundo.